

Superar la exclusividad de la PSU
como mecanismo preponderante

Nuestro proceso de Admisión 2012: Inclusión y selección

Nuestro proyecto universitario se ha venido perfilando como una clara oportunidad para sectores sociales medios y vulnerables que logran acceder a una formación profesional universitaria de calidad. Gran parte de nuestros estudiantes, egresados y titulados son la primera generación al interior de sus familias en acceder a la universidad.

Asumiendo esta responsabilidad, hemos buscado de modo permanente sistemas de admisibilidad que combinen inclusión y selección al momento de las postulaciones, de modo de asegurar una base o piso inicial en nuestros estudiantes que ingresan al primer año universitario.

Aun cuando nuestros estudiantes están en la media nacional que exhibe el sistema universitario a través de la vía de admisión con Prueba de Selección Universitaria PSU¹, tenemos una visión crítica respecto de este instrumento como sistema único de selección. Esta mirada se agudiza en un contexto de preocupación por la existencia de un sistema universitario fragmentado y poco transparente, que genera inequidad y segmentación.

(Continúa en la página 12)

1 Consejo Nacional de Educación, Índices 2011.



“La Revolución de las Expectativas Crecientes”

(Análisis del académico José Bengoa: texto completo en páginas 4-9)

La construcción de un Modelo Educativo en la Universidad



Por Luis Osandón Millavil
Escuela de Educación

Transitar desde la comprensión de la enseñanza universitaria como una maestría en el dominio de los saberes de una disciplina, a una que añada a aquello la preocupación por el aprendizaje, sugiere un proceso de maduración del quehacer de la comunidad de una institución.

Sin embargo, no nos engañemos, este camino está siendo recorrido por la mayoría de las universidades en el mundo contemporáneo y, por lo tanto, tampoco podríamos pretender estar en la vanguardia de este ejercicio de reflexión más compleja sobre la formación en la educación superior. Visto así, este tránsito hay que vivirlo con humildad, aprendiendo lo bueno y evitando lo que a nuestro juicio son los errores que otras instituciones similares a la nuestra han cometido, justamente por la soberbia e irreflexividad con que han emprendido ese camino.

Nuestra Universidad ha resuelto desde hace un tiempo darle cuerpo a un Modelo Educativo que oriente el quehacer formativo y los procedimientos para la formulación de nuestros programas de formación en pre y postgrado. Ello se encuentra en una etapa de enriquecimiento de sus diversos componentes, entendiendo que el primer documento al que ha tenido acceso la comunidad universitaria fija orientaciones y posiciones de cómo entender el proceso formativo en la UAHC.

Así, la universidad ha declarado cinco principios fundantes de su quehacer: compromiso con los derechos humanos; compromiso con el desarrollo sustentable y la inclusión social; cultivo del pensamiento crítico en un espacio educativo abierto y pluralista; gestión participativa; y excelencia en la docencia, la investigación, la extensión y la gestión.

Estos principios son la base de lo que se está construyendo en torno al Modelo Educativo, el que se ha definido como crítico-transformador, recogiendo así la tradición más profunda de la formación que entregamos a nuestros estudiantes

desde el principio que hace alusión al pensamiento crítico como un ejercicio transversal de nuestra comunidad.

¿Hacia dónde vamos? Lo importante ahora es identificar, precisar y refinar las consecuencias curriculares y pedagógicas que tiene esta opción en los procesos formativos regulares de la universidad.

En estos momentos la Unidad de Desarrollo de la Docencia se encuentra reelaborando las definiciones de los ciclos de formación que la universidad desarrolla, las modalidades en que se ofrecen los programas académicos, las líneas de formación que constituyen a los diseños curriculares de esos programas y, en una perspectiva de articulación de todo lo anterior, el desarrollo de una perspectiva propia del concepto de competencia en la educación superior.

Esto último apunta a despejar un asunto espinoso pero imprescindible de enfrentar. La educación superior a nivel global, como señalamos al inicio, ha comenzado un camino largo desde la cátedra pura y simple a la pregunta por la apropiación/reconstrucción del conocimiento desde la perspectiva de quien está en posición de aprendiz. Sintomáticamente, surge la noción de desempeño como un recurso heurístico para entender de un nuevo modo qué significa aprender. Hay bastante consenso a estas alturas que aprender no es reproducción de conferencias y textos, sino reelaboraciones genuinas, reflexivas, críticas y creativas de los conocimientos frente a nuevas situaciones. Muy gruesamente, esto se conoce como desempeño competente. El desafío entonces es contar con una comprensión común sobre qué se debe lograr en la formación universitaria, cómo evidenciarlo y cómo organizar estrategias de formación coherentes con esas expectativas de logro. Lo que venga a continuación, no es más que la consecuencia natural de estas opciones, esto es: modificar nuestros currículos, rediseñar nuestras programaciones de cursos, reflexionar y recrear nuestra docencia en aula, entre otras cosas.

Todo lo señalado, en consecuencia, nos ubica en un camino abierto y permanente de mejoramiento de la calidad, en coherencia con el desafiante espíritu crítico y transformador que nos caracteriza.



UNIVERSIDAD
ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO

Rector: Francisco Vergara
Vicerrector Académico: Domingo Bazán
Director de Investigación y Estudios: José Olavarría
Secretario General: Luis Rivera
Director de Administración y Finanzas: Sergio Infante

Dirección: Condell 343 Providencia
Teléfono: 787 8000
Portal Internet: www.academia.cl

Impresión: Ediciones Tierra Mía Ltda.
Fóno-Fax: 892 3483
Correo Electrónico: tierramia@adsl.tie.cl
Santiago de Chile, octubre / noviembre 2011

La Academia avanza en el mejoramiento de la docencia

Por **Christian Larotonda Dinardi**
Unidad de Desarrollo de la Docencia

Los profundos cambios que está sufriendo la educación superior en el mundo han planteado nuevos desafíos a las universidades a nivel global. En el caso chileno, junto con el creciente valor del conocimiento y de las iniciativas de integración y movilidad (regional y extrarregional), el aumento de la matrícula ha llevado a ampliar el rango de cobertura de las universidades, abriendo espacios a estudiantes que no muchos años atrás, no tenían posibilidad de acceso.

Si se tiene presente que la educación superior se nutre de un sistema de Educación Media altamente estratificado y cuestionado en términos de calidad (asociada a nivel socioeconómico), es de esperar que parte de los problemas (y también de los avances) de ésta se trasladen, también, a la superior. A partir de este escenario, la calidad de la educación escolar recibida por estos jóvenes y las capacidades por ellos desarrolladas tensiona el rol del académico universitario, quien tradicionalmente había sido visto como un intelectual, haciendo más evidente su rol docente y la necesidad de estar capacitado para éste.

Esta faceta genera en la institución una fuerte tensión (de orden principalmente didáctica y evaluativa) vinculada con sus propósitos institucionales originales: "proyecto académico pluralista, con una vocación humanista y crítica, abierta a los sectores populares y de menores ingresos" (Informe Autoevaluación Institucional 2008 p. 12), es decir, abierta a aquellos que tradicionalmente habían sido excluidos del sistema educacional superior.

Dentro de este marco, la Unidad de Desarrollo de la Docencia de la Vicerrectoría Académica dispuso para este año 2011 de un fondo concursable destinado a promover iniciativas que tengan como propósito la innovación y el mejoramiento de la docencia en la Academia, en términos de aportes de nuestros docentes a la construcción de aprendizajes significativos, a la implementación de estrategias de enseñanza centradas en el estudiante, a la introducción de TIC's en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al fomento del uso de la plataforma virtual, al

mejoramiento de los indicadores críticos de la docencia, entre otros.

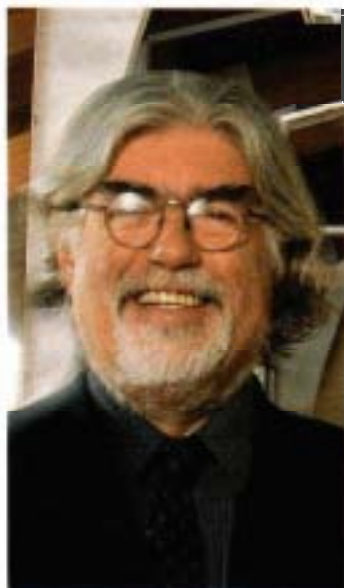
En fin, se busca estimular y financiar iniciativas de los académicos tendientes a promover, a través de innovaciones educativas, el mejoramiento de la docencia en el entendido que los aprendizajes de calidad de los estudiantes constituyen el centro de la labor docente de toda casa de estudios. Es también un modo innovador de articular la investigación y la docencia de nuestros académicos, desde los intereses del Modelo Educativo y en el marco directo de los estudiantes.

Se presentaron en total 13 proyectos, todos ellos de alta calidad académica, de los cuales fueron seleccionados para su ejecución, involucrando a cinco Escuelas y al Departamento de Estudios Generales. Las temáticas de los proyectos seleccionados abarcan desde la realización de estrategias de evaluación en el área artística, hasta la sistematización y difusión de trabajos realizados en la docencia.

La Universidad agradece el esfuerzo realizado por todos los participantes, felicita a los seleccionados y reconoce el alto valor de todas estas iniciativas que darán frutos en el propósito planteado.

Responsable del Proyecto	Nombre del proyecto	Unidades patrocinadoras
Blanca Astorga	Estrategias de evaluación para la docencia universitaria. El enfoque crítico-constructivista en las prácticas evaluativas de las carreras de arte	Esc. Educación Esc. Danza Ped. en Música
Jorge Joo	Elaboración de cartografías temáticas para usos pedagógicos en la carrera de Geografía	Lic. en Geografía PIIT
Pablo Solari	Glosario de conceptos fundamentales de la cátedra de subjetividad y razón en el mundo moderno	Departamento de Estudios Generales
Francisco Jeanneret	Un discurso por ser dicho: hacia una articulación del Modelo Educativo de la UAHC y los lineamientos de la Escuela de Psicología	Esc. Psicología
José Varas	La puesta en valor del trabajo etnográfico como apoyo pedagógico en la carrera: sistematización y difusión de la actividad antropológica en las IV, V, VI Y VII regiones del país	Esc. Antropología
Sergio Manosalva	Capacitación y compromiso docente para la aplicación de la técnica "Mapas Mentales" en el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes de las carreras de Ped. en Ed. Parvularia y Ped. en Ed. Diferencial.	Esc. de Educación

¿La revolución de las expectativas crecientes?



Por **José Bengoa**,
Académico de la
Escuela de Antropología

Quizá lo que más llama la atención en este momento es que la economía chilena al parecer funciona relativamente bien, en todo caso no hay crisis, salvo ciertos anuncios inciertos, y la población mayoritariamente está harta. Cuando el gobernante es interrogado de cómo está el país, dice que bien y cita cifras macroeconómicas. Cuando las personas son consultadas dicen todo lo contrario. ¿Cómo entender esta contradicción?

¿o, ¿Cómo aproximarse a la comprensión de la protesta estudiantil y su expansión a amplios sectores de la sociedad?

La última encuesta del CERC, septiembre 2011, es más explícita aún. No hay confianza en ninguna institución. Tan fuerte como la desconfianza en las instituciones políticas es la desconfianza en las instituciones financieras, empresariales, económicas, en general. No es de extrañar que del cuestionamiento de la educación se pase al de la salud, que tiene el mismo formato de un sistema público en decadencia y un sistema privado con enormes y vergonzosos, hay que decirlo, fines de lucro. El sistema privado de pensiones, AFPs, estará en la lista de espera, y poca duda cabe que los servicios, como los telefónicos, de luz y aguas, pasen a ser revisados por la desconfianza e ira popular. Es una suerte de hastío del modelo hiper lucrativo, altamente concentrado en pocas manos, expropiatorio de los consumidores, en que se transformó el "exitoso" modelo chileno.

¿Cómo explicar estos fenómenos?, ¿a qué marcos analíticos echar mano? ¿Porqué dos tercios de la población, según estas encuestas, se han "descolgado" de sus creencias políticas institucionales y consideran que las cosas han llegado a un nivel insoportable? Este artículo tiene por objetivo recordar algunas teorías sociológicas, jugar con ellas y ver si nos sirven en algo para comprender lo que ocurre en el país.

La sociedad de las castas ocultas

En los años sesenta numerosos intelectuales hablaron de la "revolución de las expectativas crecientes". Mi profesor el antropólogo social Ismael Silva Fuenzalida, había estudiado en Estados Unidos donde la denominada "curva de Davies" era muy famosa, y la aplicó para varios casos latinoamericanos. Sus trabajos son sin duda interesantes a la luz de lo que ocurre hoy día. Hemos hecho algunos estudios empíricos, no todos los que quisiéramos, en diferentes partes del país con estas ideas en los últimos años. Se trata de comprender lo que los jóvenes de diversas situaciones aspiran.

No podemos generalizar pero en un espectro de mucha diferencia comprobamos un cambio profundo en el horizonte de expectativas de los jóvenes. En jóvenes de poblaciones de Santiago, se ha producido un cambio en la percepción puramente cerrada de "falta de oportunidades". Las culturas juveniles sub urbanas de hasta hace 10 años eran cerradas. No se vislumbraba alternativa y el horizonte era exclusivamente de "patear piedras". En los últimos años, los estudios muestran una mayor ambigüedad. Se continúa con claves underground propias de un sub sistema cerrado y en torno del cual hay que fortalecerse, pero al mismo tiempo, se percibe con algún grado de contradicción que, con un golpe de suerte, se podría transitar a una situación educacional promisoría. En los últimos 10 años se ha perforado la sociedad de castas existente en Chile, en especial, la sociedad de castas urbanas. El "Lalo" de los Panteras Negras de Huamachuco, con sus canciones duras y cerradas, no interpreta en forma completa ni compleja, las situaciones contradictorias que se han abierto fruto de la "revolución de las expectativas crecientes"

En los pequeños pueblos diversas Tesis de Grado de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, han estudiado el cambio en las expectativas de los jóvenes. No son expectativas desatadas e ingenuas, pero si masivamente de salir de la situación en que han vivido sus padres. Todas en especial y todos, los jóvenes consideran obviamente que hay que concluir enseñanza media y que hay que pasar a la Universidad. Hay un porcentaje que se auto limita a los Institutos Técnico Profesionales, pero la aspiración generacional es de salir del pueblo, estudiar y ser profesionales.

El caso de la juventud mapuche es quizá el de mayor transformación en los últimos años. Colabora a ello las becas indígenas y diversos apoyos para los estudios superiores. Hasta hace 10 o 15 años en especial las mujeres mapuches jóvenes tenían como salida del campo el trabajo doméstico en las ciudades; parecida era también la situación campesina. Esta aspiración colectiva ha ido cambiando de un modo radical. No es que muchas jóvenes no se vean obligadas a buscar trabajo doméstico, pero la aspiración generalizada es continuar con los estudios a nivel superior. El aumento exponencial de las matrículas de jóvenes mapuches en las Universidades así lo demuestra y constituye el modelo aspiracional que posibilita la constitución de un imaginario claramente diferente. Si además, se ha constituido

el hecho de que no es contradictorio estudiar y ser mapuche, exponer su identidad en forma abierta, el discurso de las expectativas de multiplica.

En jóvenes campesinos y sobre todo en jóvenes campesinas hace años se abrió un camino de salida de la situación rural o pueblerina, vía integración a las Fuerzas Armadas. La importancia social, en cuanto prestigio, de la alternativa mujer carabinero, mujer militar, mujer incluso gendarme, no ha sido bien aquilatada en los estudios sociales. Esta imagen que para una mujer joven de clase media urbana es inicua, para una joven de un pueblo como San José de la Mariquina, es de un atractivo increíble. En ese pueblo tuvimos oportunidad de realizar un estudio en que la totalidad de las niñas de cuarto medio aspiraban a presentarse a esas plazas. Todas ellas veían con terror no alcanzar la "altura", esto es el tamaño, exigido por las instituciones militares.

Una palanca: la educación

Las familias se ilusionan. Se hacen partícipes de esta "revolución de las expectativas", muchas veces a pesar del escepticismo de los más viejos. Estos, saben de sobra que muchas veces la ley de la vida es que los hijos sigan las huellas de sus padres y que la sociedad chilena se ha caracterizado siempre por la falta de expectativas, la ausencia de movilidad social. la sociedad de las "castas escondidas". "Todos somos iguales, pero no todos somos iguales, mi Señor", se dice en el campo.

Quizá la transformación, es una hipótesis, de los últimos 10 años, por poner un período, es que el cambio ocurrido en las expectativas, no solo ha comprendido a las clases medias, "medias medias" y medias altas, sino que ha abarcado a las clases medias bajas, sector altamente amplio y difuso de nuestra sociedad. Sectores calificados por los analistas de mercados como "bajos" han ingresado en estas dinámicas ascendentes de expectativas crecientes, tanto para ellos como para sus hijos especialmente.

La educación superior ha sido una palanca tanto para provocar ese proceso, como para satisfacerlo de una manera parcial, muchas veces frustrante, la mayor parte de las veces mentirosa. Es lo que explica que en ciudades intermedias del país hayan florecido, o más bien crecido como callampas (muchas de ellas venenosas), decenas de sedes universitarias de dudosisima calidad, Institutos Profesionales, vendedores de ilusiones, en fin, un mercado de ofertas imaginarias

que tiene en estos sectores un público adicto. Porque la mayor parte de estos sectores no tiene siquiera la alternativa de competir en "las grandes escuelas", las "grandes ligas" de la educación chilena, y deben contentarse con esas instituciones que no exigen puntajes de ingreso, que cobran a su antojo y venden todo tipo de promesas, muchas veces no cumplidas o imposibles de cumplir.

Es por ello que la revuelta estudiantil es lo que asoma del iceberg, por decirlo con una imagen conocida. Es la expresión de un fenómeno societal, se podría decir, mucho más extenso, más complejo, mas duro también. Es la crítica a la "sociedad de castas chilena".

Las sociedades de castas justamente son aquellas en que las expectativas no son ni crecientes, ni insubordinadas. Gracias a la represión, a la convicción religiosa, a diversas otras formas de manipulación, cada casta considera que el destino le otorgó un lugar en la sociedad y que sus hijos seguirán, a veces honestamente y con dignidad, en el mismo lugar designado. Son sociedades conservadoras. Las elites se reproducen en sus propios espacios, construyen lazos matrimoniales y comerciales, se protegen, se apropian de los símbolos de la Patria, de la religión: son los "mandarines" y "brahmanes". Por su parte los "Dalits", nombre hindú para designar a los Parias, están fuera del sistema, marginados, se ocupan del trabajo físico, son los servidores.

Las jerarquías marcadas

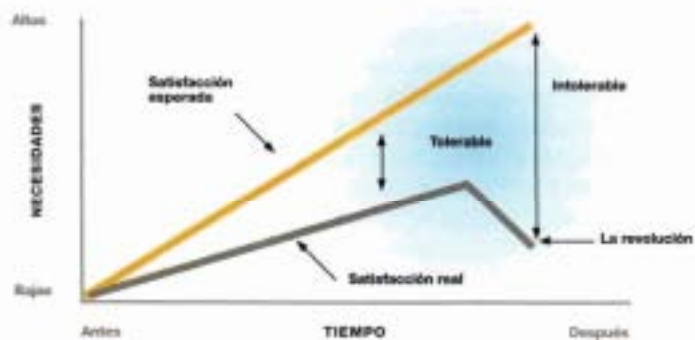
En todas estas sociedades conservadoras y de castas, las elites se ven en la obligación de preocuparse de los servidores, que no se llegue a la inanición; la caridad en el mundo musulmán, la misericordia, es mucho más exigida incluso que en el mundo católico. La limosna es parte integrante de las sociedades de castas. Por ello "bajan" de sus aposentos a darle comida a los pobres, sabiendo que de esa manera los servirán mejor y ellos, misericordiosos, se irán a los cielos con mayor velocidad. Homos Jerarchicus, escribió el afamado antropólogo Louis Dumont. Una sociedad en que las jerarquías están claramente marcadas.

Chile ha sido una sociedad altamente jerarquizada, una "sociedad de castas ocultas", pero bien conocidas por todos sus habitantes. Clases sociales, por cierto, pero limitadas y cerradas. ¿A quien le puede caber duda?. ¿Quién no se fija y no se ha fijado en los apellidos de los chilenos?, ¿Alguien creerá que en Chile nadie se fija en la "pinta", esto es, en el



fenotipo europeo de quienes van a buscar trabajo?...No vale ni la pena argumentar. Cuando hacemos historias de vida en nuestros cursos de antropología, vemos cómo se reproduce la pobreza por generaciones y generaciones. Los bisabuelos en el campo, en el peonaje, inquilinaje, en la miseria rural. El abuelo que migró en los años cuarenta a las poblaciones miserables de las orillas de Santiago. Los padres que salieron a trabajar de muy jóvenes en la construcción y así continúa la reproducción sin cesar. Hace 10 años atrás del Liceo de la Comuna de Tirúa solamente un solo egresado había ingresado a la Universidad: uno solo. Esas son castas. Situaciones sociales inamovibles.

Podríamos decir por lo tanto para concluir este párrafo y esta idea, que lo que estamos viviendo en estos días es la crítica más violenta a la "sociedad de castas" chilena. A esta Socie-



dad de las castas ocultas". Y son los estudiantes quienes han destapado el hecho largamente ocultado.

Un modelo teórico

El centro de esta propuesta teórica, **la revolución de las expectativas crecientes**, era el siguiente, en una versión por cierto libre y personal: cuando hay un período muy largo de crecimiento económico, sea cual sea su carácter, se produciría una suerte de dinámica social ascendente. La expectativa dormidas por la certeza de no poder cambiar la situación de vida, económica, social, de participación, en fin, ni siquiera en los hijos, despierta. Hay sociedades en que la mayoría vive en la subsistencia y hay una cierta evidencia aprendida, de que esa situación no cambiará radicalmente. Sus padres y abuelos fueron campesinos por ejemplo, y probablemente los hijos y los nietos lo serán. Eso se asume y surgen muchas veces culturas de la sumisión y aceptación. Pero cuando comienza a haber cambios económicos profundos, modernizaciones, transformaciones y por largo tiempo en la sociedad, esas mismas personas, amplios sectores sociales, inician un proceso lento pero sostenido de crecimiento de las expectativas. Quizá si el crecimiento es desigual el fenómeno puede ser más fuerte aún. Por cierto que son los sectores medios los que mayor exposición tienen a estas transformaciones. Quienes han vivido por mayor tiempo en la

pobreza, poseen un mayor escepticismo. Esa es la primera parte de la ecuación.

La segunda, es que las expectativas crecientes dibujadas en un plano de doble entrada, son como una diagonal que saliendo del punto cero, el vértice inferior, se desplaza recta hacia un punto imaginario infinito. Rompiendo con la rutina de lo repetido por generaciones, **las expectativas no tienen por qué tener límites: ¿Y por qué no?** Es el núcleo reflexivo de las expectativas crecientes ¿o por qué no yo?, más preciso aún. El fenómeno, de indudable carácter democrático, penetra al conjunto de la sociedad y se transforma en un fenómeno colectivo. Esta recta deberíamos agregar, es y ha sido la base de todas las transformaciones democráticas en todas las sociedades. Estas expectativas tienen que ver no solamente con lo económico, sino principalmente con lo igualitario, con la ciudadanía, en fin, con la participación. Sociedades de castas dónde las masas empobrecidas no tienen expectativas más que parciales y acotadas a lo posible, son por lo general de muy bajo nivel de ciudadanía y de alto nivel de explotación. Esa es la segunda parte.

La tercera parte de la ecuación se pregunta acerca de lo que ocurre en situaciones de ruptura del proceso de crecimiento exponencial señalado. Allí la diagonal de las expectativas sigue derecha hacia el infinito y la curva del crecimiento o se achata y comienza a descender. Muchas veces esto ocurre, como en el caso chileno, por un crecimiento de un nivel de desigualdad muy alto, que encorva la línea aunque aparentemente siga creciendo en su totalidad ficticia. Ahí se produce un "hiato", que en un primer momento es aceptado, ya que siempre hay un trecho importante entre realidades posibles y expectativas. Pero llega un momento en que se abren ambas líneas, **"el gap intolerable" de Davies**, esto es, una diferencial, una "brecha", entre expectativas y posibilidades reales de concretarlas que la sociedad no soporta. A medida que crecen las economías, y si crecen deformes peor, este "hiato" se puede hacer cada vez más profundo. Bueno es señalar en este momento, que estos fenómenos son de una alta complejidad simbólica. Son representaciones colectivas, y no son reductibles a cifras. Un Ministro puede mostrar "que crecemos" más que cualquier otro país de América Latina, que se construyen casas, que hay trabajo, etc...y el "gap intolerable" se profundiza cada vez más por factores subjetivos incontrolables.

Los Procesos

La conclusión, o primera derivada de la ecuación anterior, señalaba que en ese momento, en ese espacio virtual, pero también real e histórico, se producirían con más facilidad, disturbios sociales, o revoluciones sociales. Muchos otros autores, como Charles Tilly, han tratado de complejizar más este fenómeno y sobre todo quitarle su carácter fuertemente psicologista. Por ejemplo, va a depender ese "Gap intolerable" de la memoria colectiva (Hallwachs) de esa sociedad, del peso que ha tenido el desarrollo anterior ("Path dependency"), de la existencia o no de actores sociales y políticos constituidos, esto es, de la existencia previa y activa de

los movimientos sociales (Touraine), en fin, una multiplicidad de hechos que ha analizado las ciencias sociales.

Esta teoría tiene cierta base empírica o por lo menos así se lo ha pretendido. Hay estudios que han mostrado que los procesos revolucionarios tanto en la Historia larga de la modernidad, como en América latina, no se han producido en períodos de depresión económica sino por el contrario en momentos de auge y crecimiento. En esos períodos se produce una mayor confianza en la acción pública. Comparaciones entre altas tasas de ocupación y acciones colectivas, son reales. Los trabajadores tienen más confianza en que no perderán sus trabajos. En cambio la situación contraria es muy común: altas tasas de desocupación inhiben la acción colectiva.

La segunda derivada, que es más compleja, señalaría que en muchos de estos casos, las explosiones sociales comparten por un lado el objetivo de obtener el logro de esas expectativas insatisfechas y por otro lado **la conciencia que para hacerlo se debe cambiar el conjunto de la ecuación.** En particular cuando se percibe que la curva del crecimiento económico, nunca logrará alcanzar o a lo menos ponerse en paralelo con la de las expectativas. “El Gap intolerable” es por lo tanto la fuente subjetiva de las propuestas de cambios estructurales. Es lo que se afirma normalmente. “Con este modelo económico”, no se llega a ninguna parte....esto es, no se pueden satisfacer las expectativas creadas por el propio crecimiento económico. En este punto no estamos diciendo nada demasiado diferente de lo que Carlos Marx avisó para el capitalismo. La contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas, esto es, el crecimiento económico, y las relaciones de producción, esto es, la situación de empobrecimiento de las clases sociales, la ausencia de participación en los beneficios de las personas y grupos en una sociedad, provocaría las condiciones revolucionarias.

Y la tercera derivada, mucho más discutible, pero interesante y determinante en los estudios sobre el cambio social, desde la Revolución Francesa hasta hoy, es que éste fenómeno explicaría el **porqué** los procesos revolucionarios, al no poder satisfacer las altas expectativas, rápidamente pasan de una primavera, en la que “florecen mil flores”, a un período marcado por la necesidad de autoridad de modo de contener la situación imaginaria alcanzada. Habría que agregar que las grandes revoluciones

triumfantes no ven otra alternativa que “suprimir” a las clases poderosas y “pudientes” de modo de alcanzar masivamente las expectativas acumuladas. Desde la Gran Revolución, como dice Kropojkin, el “terror” es una variable determinante. Agregaría respetuosamente, así también la “restauración”.

Claro que hay una cuarta derivada. La represión y la depresión social. Si el crecimiento económico comienza a descender en forma relativa, también en forma semejante lo puede hacer la curva de las expectativas crecientes. Es la “privación relativa” de Davies. Esto es, la aceptación del no cumplimiento de las expectativas. “Es lo que hay” se diría en nuestra jerga. Muchas veces, o casi todas, esa moderación en las expectativas es a punta de palos, y algo más que palos como lo sufrimos los chilenos del setenta en que evidentemente se había producido una enorme revolución de las expectativas políticas y sociales de enormes sectores de este país. Así como estos momentos son de tipo revolucionario, o con posibilidades de cambios, son también los típicos momentos represivos contrarrevolucionarios, en que el sistema produce a través de la fuerza, el ajuste entre expectativas y posibilidades de su logro en el marco estrecho e inmodificado anterior. Restauración, es el nombre de estos procesos.

Modernización compulsiva

Chile inició un crecimiento económico sostenido, (ni sostenible ni sustentable), el año 1987/8. Habían dado resultado, a su manera, los ajustes de todo tipo y el capitalismo criollo iniciaba una nueva fase de acumulación, en este caso despiadado y salvaje. Se constituyó en la sociedad chilena una cultura consistente en considerar que las modernizaciones valían por sí mismas, sin preguntarse cuál sería el sentido de las mismas. La “**modernización compulsiva**” tuvo con el cambio de Gobierno desde la Dictadura a la democracia, una función profunda: logró ensamblar lo ocurrido en los veinte años anteriores de Dictadura, con lo que iba a ocurrir en los veinte años futuros de la Concertación de Partidos por la Democracia. Fue el horizonte político cultural del país: Chile llegará a ser un país moderno y desarrollado en el dos mil, luego en el dos mil diez, ahora en el dos mil veinte, se dijo y se dice. Tranquilos, trabajen y esperen, ya viene, ya se vislumbra, nos dijeron y nos dicen. El horizonte, esa fina línea





imaginaria que siempre se mueve más allá, como dice José Miguel Varas, y que nunca se podrá atrapar.

La cultura de “modernizaciones compulsivas” en Chile fue la forma que asumió el olvido. Parecía insoportable para muchos lo que había ocurrido en los veinte años de fracturas, represiones, muertes y violencia. Había que dar vuelta la página se dijo reiteradamente. Olvidar. ¿Cómo hacerlo? Un alto crecimiento económico para unos era una cierta justificación de que lo que se había hecho, con los “excesos” como se definió a las atrocidades sistemáticas y organizadas, había sido el “mal necesario”. Bueno, se dijo gracias a lo que ocurrió, que no se nombra, hoy tenemos un país que marcha rápidamente al progreso, a la modernidad, al desarrollo. Posiblemente una gran masa de personas fueron “cooptadas” en esas ideas. Vieron en la modernización rápida, arrasadora, una forma de olvidar o esconder a lo menos las penurias acaecidas.

El consumo, como bien señaló Tomás Moulián, y la educación, fueron los dos ejes del cambio cultural. Consumir aparatos y productos de la modernidad: dejar los porotos con riendas de la pobreza y pasar al pollo con papas fritas de la modernidad acelerada urbana, o al “Suchi” que nutre de expectativas de globalización y sofisticación. Dejar el aislamiento de las comunidades encerradas y comunicarse primero por teléfonos celulares y luego por los mil medios digitales actuales. Adaptar el imaginario a las nuevas baratijas de la modernidad. Eso, consumir compulsivamente, para quienes vivimos el instante. Para los hijos, movilidad social ascendente. La educación como instrumento de satisfacción de las expectativas crecientes desplegadas.

Ambos procesos conllevan una trampa. El consumo compulsivo comienza siendo un espejismo de libertad y **termina en una realidad brutal de esclavitud**. El pago permanente de las tarjetas es el ejemplo máximo y socorrido. Pero al mismo tiempo que muchos estratos se incorporan a esos consumos modernos, los de estratos superiores se “distinguen” consumiendo cada vez más productos, más caros y de mayor sofisticación. Como en la línea del horizonte, siempre se arrancan.

Y en la educación ocurre algo similar. La apertura masiva, sin duda de carácter democrático, acceso amplio a la educación superior por ejemplo, se ve atormentada por barreras

extra educacionales. Redes de clase, modos de ser y hacer, aspectos formales ligados al sexo, fenotipo o etnicidad. “Cuando mi hijo llegue a ser médico”...piensa una madre... pero no sabe que en ese momento la línea imaginaria del horizonte se habrá desplazado y el joven médico sin redes de clase, deberá contentarse con el trabajo en un consultorio periférico. No hay nada peor que las políticas de igualitarismo supuesto, como la educación universal, en una comunidad fragmentada como la chilena, **en que las barreras sociales le quitan con una mano lo que la educación supuestamente le da con la otra.**

El Gap intolerable

Pero, siguiendo el modelo de Davies, sin criticarlo demasiado en sus fundamentos, nos debemos preguntar qué hace que una sociedad pase de la “privación aceptada”, al “Gap intolerable”, la “brecha intolerable”, en una traducción más próxima. Muchos deben ser estos elementos a considerar: se ha hablado que en los últimos veinte años habría existido una mínima, pero simbólicamente eficaz, separación entre poder político y económico. Que al unirse ambos, se cruzó el umbral de la tolerabilidad. Un dato interesante de la Inspección nacional del Trabajo señala que en el primer semestre del 2011 ha habido más huelgas que en todos los veinte años anteriores. Quizá los sindicalistas que “no querían hacer olitas” se sintieron con las manos desatadas. Probablemente le ocurrió algo semejante a los estudiantes, que hasta los “pinguinos” demandaban moderadamente los cambios. Quizá los mapuches, con un grado mucho menor de integración al sistema, con más elementos de discriminación, se sintieron más libres de desplegar sus demandas sin complejos. Son hipótesis.

Pero la cuarta derivada de este esquema “daviesiano” es justamente la educación. La masividad en el acceso a la educación contribuye a una “revolución de las expectativas crecientes” mucho más amplia y sobre todo fundada. Ya no se trata de satisfacer esas expectativas mediante el consumo compulsivo, ahora se trata de algo relacionado mucho más estrechamente a la cultura, a la participación ciudadana, a los sentidos sociales profundos, esto es, a la política. La masificación de la educación superior, independiente de su calidad, es uno de los factores determinantes, ya que allí se ubica el nudo de la transformación entre “privación relativa” e “intolerable”.

Las expectativas en otra parte

Sin duda que llama la atención el hecho que una de las voceras de la huelga de hambre de un Liceo en Buin haya sido hija de una mujer temporera de la fruta. Pero al observador le llama más la atención que en su reivindicación no apareciera en el centro la demanda por mejor trabajo, mejor salario, más dignidad, de los trabajadores y trabajadoras temporeras. Podríamos suponer que los estudiantes no ven su futuro en las labores agrícolas de la fruticultura. La "privación relativa" de las mujeres temporeras durante las últimas tres o cuatro décadas ha estado centrada en las expectativas de que sus hijas e hijos cambien de situación mediante la educación. Hemos conocido decenas de mujeres que se sacan realmente la mugre sacando uva de los parronales y juntando plata para que sus hijos estudien en la Universidad. En ese espacio ha costado mucho la organización y casi no la hay; hay pocas protestas colectivas, en fin, es tolerable el trabajo, no porque sea de buena calidad, como creerían los empresarios, sino porque las expectativas se encuentran en otra parte, fuera del predio frutícola, fuera del propio ámbito laboral, que se percibe como un destino insoslayable. En cambio cuando esas expectativas crecientes, la educación como factor de movilidad, se ven fuertemente cuestionadas, se cruza fácilmente el fino y delgado hilo de la intolerabilidad. Yo me puedo sacar la mugre por mis hijos, para que lleguen más lejos que yo; pero si esa conclusión también es falsa, me cuestiono todo el mecanismo, incluido el trabajo en la fruta que ha perdido su sentido.

Lo que ocurre en estos días podría interpretarse con estos elementos de análisis comparativo de diversas situaciones semejantes que ocurren y han ocurrido en otras sociedades. Se puede percibir fácilmente una sociedad que aspira a una mayor democratización interna, a una mejor ciudadanía, y que ve por todos lados barreras y fronteras despiadadas. Una sociedad que creció en sus expectativas sin que se modificaran internamente sus estructuras determinantes, sobre todo, sus estructuras socio culturales. En este sentido y con las peculiaridades propias del país y de su historia, no es un movimiento demasiado diferente en su base subjetiva a lo que hoy está ocurriendo en otras partes del mundo. La sociedad chilena ha tenido siempre una extraña y fina capilaridad con procesos generales que ocurren en el mundo. El descontento masivo y generalizado, que se expresa como es evidente en primer lugar en los estudiantes movilizados, podría buscarse en estas contradicciones.

Las "condiciones objetivas y subjetivas" de los movimientos socio políticos, obsesionaron a las izquierdas revolucionarias de todos los países y tiempos. "Llegó la hora" apuntaban con el dedo golpeando la mesa los viejos bolcheviques. A muchos se les llegó a gastar la punta del dedo. Por tanto no es un asunto sencillo interpretar la realidad social que a uno le ha tocado en suerte vivir. Estas teorías un tanto antropológico culturalistas, pueden servir para entregar algunos elementos, una de tantas dimensiones de lo que vivimos. Hay sin duda otras. Es un asunto en debate. ■

Comisión Ética contra la Tortura presentó informe

Tortura, prisión política y criminalización indígena y social, son algunos de los tópicos que recoge el Informe de Derechos Humanos 2011, elaborado por la Comisión Ética Contra la Tortura, presentado en el marco de su décimo aniversario, en el auditorio Presidente Salvador Allende de nuestra Universidad.

El documento, de editorial Quimantú, da cuenta de los principales hechos represivos acontecidos en el último año y donde a juicio de la entidad, se han cometidos violaciones a los derechos humanos, transgrediendo el Estado chileno sus compromisos internacionales en la materia. Dentro de los temas abordados y analizados por la Comisión destacan: **Criminalización del pueblo mapuche en lucha; El denominado caso "bombas"; Tortura y tratos crueles hoy en Chile; Formación de torturadores profesionales; y Memoria e historia, entre otros.**

El informe indica que los medios de comunicación tradicionales han apoyado la estrategia de criminalización y control social del Estado: estigmatizando, levantando perfiles de supuestos terroristas, basados en falsas investigaciones periodísticas que apoyan a los fiscales en la aplicación de leyes especiales e irregulares, como habría ocurrido en el "caso bombas".

La Comisión solicita revisar estas situaciones y otras materias pendientes, como la derogación del Decreto de Ley de Amnistía, y llama a crear una Comisión Nacional Contra la Tortura, como está estipulado en el Protocolo Facultativo de la Convención Internacional, ratificado pero aún no debidamente implementado por Chile.

El Informe fue presentado por Anita Cortéz de la Fundación ANIDE; Felipe Portales, Sociólogo; José Vergara en representación de la Editorial Quimantú y Elías Padilla, antropólogo, docente de la Academia – investigador de Derechos Humanos, especializado en temas de memoria y justicia, miembro fundador de la Comisión Ética Contra la Tortura.

Alumna de Periodismo Ganó beca para estudiar en España

En la Universidad de Málaga, España, cursará el próximo semestre académico la estudiante de periodismo Javiera Milla, quien fue la única alumna de nuestra Academia que ganó este año la beca de movilidad internacional Santander Universia.

Javiera estudia Periodismo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano desde 2008 y tiene 27 años. Viajará en febrero próximo a España para integrarse a la carrera de Licenciatura en Periodismo de la Universidad de Málaga, donde cursará asignaturas equivalentes a la malla de Periodismo de la Academia.

El certificado de otorgamiento de la beca le fue entregado en una ceremonia realizada en el centro de eventos Casa Piedra. En la oportunidad recibió las felicitaciones de la Directora de la Escuela de Periodismo, Juanita Rojas, en representación de sus compañeros, profesores y de toda la Universidad.

Otro becado

Por otra parte, el alumno de quinto de la Escuela de Periodismo Germán Zapata, se encuentra estudiando chino mandarín desde hace un mes en la Beijing International Studies University, gracias a una beca que obtuvo por intermedio de la embajada de ese país en Santiago.

La beca incluye, además del valor del curso, la estada, alimentación, libros y una pequeña suma de dinero para gastos personales.



Javiera Milla

Rol de la Academia en próximo congreso Latinoamericano de Sociología

Chile será la próxima sede del Congreso Latinoamericano de Sociología, a realizarse en 2013. Así se acordó en el XXVIII Congreso ALAS, en Recife, Brasil, realizado del 6 al 10 de septiembre pasado. La Universidad Academia de Humanismo Cristiano será co-organizadora de la actividad a cargo la Universidad de Chile.

“Para nuestra Escuela es muy importante participar activamente de este evento, no solo será una gran oportunidad para nuestros docentes y profesionales, sino que también es una enorme oportunidad para los estudiantes, quienes podrán asistir un Congreso de importancia mundial”, señaló Milton Vidal, director de la Escuela de Sociología de la Academia y coordinador nacional de la Red Nacional de Sociología.

A nivel de país, Vidal indicó que dicha oportunidad “nos servirá para fortalecer nuestra red, tendremos el desafío de asumir y colaborar, así como de enfocar las energías para reactivar el Colegio de Sociólogos de Chile”

Las temáticas y el nombre del próximo Congreso debiera definirse en el pre ALAS nacional, a realizarse en octubre del 2012, en Temuco.



Congreso en Recife, Brasil:

Vidal y los docentes Paulina Vidal y Álvaro Gainza, participaron en el XXVIII Congreso ALAS, en Recife, Brasil, organizado por la Asociación Latinoamericana de Sociología.

En la oportunidad los académicos expusieron sobre “Educación y desigualdad social”, abordaron la formación de los sociólogos y los cambios que se han producido. “Propusimos ejes que reordenen la formación y enseñanza de la sociología, como una disciplina crítica, actualizada en el conocimiento y plural en los debates teóricos”, sostuvo Vidal.

Además se abordó con gran interés el tema educacional chileno. Los presentes solidarizaron con el movimiento estudiantil; así como condenaron las muertes y política actual en México.

Conferencia en Belo Horizonte

El profesor Vidal, además, fue invitado a participar en un seminario de la Universidad federada de Minas Gerais, en la ciudad de Belo Horizonte.

En el encuentro, organizado por la Facultad de Educación de esa universidad, se realizó con motivo de los cuarenta años del Programa de Postgrado de dicha facultad y asistieron académicos invitados de México, Argentina, Colombia, Brasil y Chile.

Vidal dictó un conferencia sobre “El Movimiento Estudiantil por la Educación en Chile y la Crisis Actual del Sistema de Educación Superior”.

Mujeres debatieron sobre participación política

En el auditorio Presidente Salvador Allende de la universidad se realizó la mesa de debate "Participación política de las mujeres en las elecciones municipales", actividad organizada por el Observatorio de Género y Equidad en conjunto con Fundación Dialoga, Corporación Humanas y la Academia de Humanismo Cristiano.

En la oportunidad expusieron Laura Albornoz, vicepresidenta de la Democracia Cristiana; Alejandra Bottinelli, vicepresidenta del Partido Progresista; Jessica Mualim, subsecretaria del Servicio Nacional de la Mujer (Renovación Nacional) y Claudia Pascual, concejala de la Comuna de Santiago (Partido Comunista).

Laura Albornoz, vicepresidenta de la Democracia Cristiana, ex Ministra del SERNAM, junto con subrayar la pluralidad de trayectorias políticas de las mujeres que hoy ejercen liderazgo en este campo, y las barreras adicionales que agrega el origen social en muchos casos, se refirió a las acciones impulsadas durante el Gobierno de la ex Presidenta Michelle Bachelet. También señaló las luchas que han debido dar las mujeres en su partido para modificar los estatutos que permitieron mayor participación de mujeres.

"Para mí es importante la participación de las mujeres siempre que signifique un cambio en la forma de hacer política", aclaró Laura Albornoz. Agregó que las mujeres son distintas y tienen

liderazgos diversos que no son iguales al de los hombres, "debemos tener cuidado en no caer en los juegos de los caudillos, en las dinámicas tradicionales de los partidos políticos, de lo contrario no iremos por buen camino", indicó.

Por su parte, Alejandra Bottinelli, vicepresidenta del Partido Progresista (PRO) desde una trayectoria de militancia social y política, planteó que el desafío es tratar de seguir construyendo cambios desde la esperanza. "A mí me parece que si nosotros nos situamos en una dinámica de aritmética electoral, entramos en un peligroso vaivén de algunos conglomerados políticos".

La representante del PRO sostuvo que se debe recoger lo mejor de los proyectos presentados que incentiven efectivamente la participación de las mujeres. "Se debe tener tanto una Ley de Cuotas como los incentivos materiales porque no basta la voluntad. Pero es fundamental deconstruir el sistema binominal", señaló Bottinelli.

En tanto, Jessica Mualim, Subsecretaria del Servicio Nacional de la Mujer, militante de Renovación Nacional, señaló que "la mujer no está preparada y no están los espacios reales para dejar de culparse y entregarse a la política como lo hacen los hombres".

La concejala en el Municipio de Santiago, Claudia Pascual, militante del Partido Comunista, cuya trayectoria de militancia es social y política, señaló que el asunto va más allá de la participación: "las mujeres tenemos una alta participación en lo social y en la política, el problema está en la representación pública de la política", sostuvo.



"Jornada azul" por la Educación

Docentes, educadores, escritores, periodistas y profesionales de las diversas áreas se reunieron en la Academia para debatir sobre educación, una mirada más allá de las movilizaciones y movimiento estudiantil.

El encuentro "Jornada Azul por la Educación: La marcha va por dentro", organizado por la carrera de Pedagogía en Educación Diferencial de nuestra universidad en conjunto con la agrupación "Azul Profundo", giró en torno a la interrogante ¿Otra educación es posible?

Para el periodista y escritor Eduardo Jentzen hay un conoci-

miento que aún no se ha traspasado al resto de la sociedad que dice relación con el desarrollo personal y la espiritualidad. "Necesitamos incorporar otro contingente de educadores al campo de la educación que nos enseñe a cómo comprender y transformar los mundos emocionales y relacionales", indicó.

Sebastián Claro, médico familiar e investigador de la educación municipal, planteó que hay variados factores sociales que llevan sostener que en las condiciones actuales no es posible una educación de calidad y que el profesorado cumpla adecuadamente su labor, porque entre otras cosas, "nuestra sociedad le secó el alma al área pedagógica. Hoy es el momento de buscar las dinámicas que llevan a que el profesorado y otros actores no se están desenvolviendo como esperamos", dijo.

Tanto los panelistas como los presentes coincidieron en que es necesario sacar de las aulas el individualismo, incorporando al sujeto y apelado a una transformación social desde la sala.



Nuestro proceso de Admisión 2012: Inclusión y selección

(continuación de la página 1)

En nuestra opinión, en el actual debate por la calidad de la educación, consideramos que la PSU debe ser revisada, modificada y resignificada, puesto que es altamente inequitativo desde el punto de vista de la condición socioeconómica de los postulantes. Los resultados anuales entregados por el DEMRE, no hacen otra cosa que acentuar las dramáticas diferencias entre los jóvenes de sectores socioeconómicos más pobres que rinden esta prueba, poniendo una lápida a sus legítimas aspiraciones.

En la perspectiva de avanzar hacia un sistema inclusivo y a la vez selectivo, nuestra política de admisión ha venido definiendo filtros de ingreso que impliquen una selección que combine factores adquiridos o modificables en el potencial postulante.

En el espíritu de nuestra Misión, la Universidad apuesta por la diversificación de nuestros procedimientos de admisibilidad². Este principio supone la opción de recurrir a procedimientos multivariados de admisión y selección, superando la exclusividad de la PSU como mecanismo único y preponderante al momento de la selección.

Nuestra experiencia, sumada al conjunto de propuestas emanadas de universidades del CRUCH y un conjunto de estudios académicos, nos señalan la necesidad de incorporar habilidades que el sistema centrado en la PSU no logra captar pero que, a nuestro juicio, resultan ser claves en el rendimiento académico³.

Durante los cuatro años de enseñanza media el estudiante desarrolla y presenta habilidades adecuadas para el éxito escolar. Por ejemplo, esfuerzo, actitud, hábitos, motivación, técnicas de estudio, disciplina o autocontrol. Estos rasgos

distintivos no son necesariamente vinculados a un sector socioeconómico, si no que responden al esfuerzo familiar e individual del estudiante y potencial postulante universitario. Esta trayectoria de esfuerzo es la que precisamente nos interesa rescatar. La experiencia demuestra, de hecho, que estudiantes con notas altas en educación secundaria, exhiben un buen rendimiento académico en la universidad. Incluso más allá de la nota, se estima que un estudiante que fue primero en su clase, estará dentro de los mejores de su carrera.

Concientes de nuestra responsabilidad en este plano, junto a la vía regular de postulación por PSU, el proceso de Admisión 2012 ha dispuesto de un abanico de posibilidades para estudiantes destacados de enseñanza media. Estudiantes que, por diversas razones, no necesariamente alcanzan un puntaje significativo pero que su trayectoria escolar lo avalan para ser un postulante de la Academia. Para ellos, este año se ha implementado una fórmula de postulación denominada PSE, Priorización Socio Escolar.

La PSE, corresponde a una vía especial de admisión que integra tres variables: la nota promedio de enseñanza media NEM, con una alta valoración. El mejor puntaje obtenido en las pruebas PSU rendidas, es decir, el más alto puntaje de Lenguaje, Matemática, Ciencias Sociales o Ciencias. Una tercera variable a considerar es la situación socio-económica que declare el postulante, utilizando para su análisis los criterios de selección empleados por el Sistema de Becas y Créditos del MINEDUC.

De modo complementario, la Universidad dispone también de un conjunto de Vías especiales de admisión que complementan esta triple fórmula: convalidación, profesionales, trabajadores, postulantes con estudios en el extranjero, beneficiarios Valech, postulantes pertenecientes a pueblos indígenas, postulantes con discapacidad visual o motora, creadores, artistas y deportistas destacados.

Todo lo anterior, en definitiva, nos acerca aún más al desafío formativo declarado en nuestro Modelo Educativo, que exige articular calidad de los estudiantes que ingresan con oportunidades equitativas de inclusión.

Por **Alejandro Saavedra Parra**
Jefe Unidad de Admisión

2 Documento "Procedimientos de admisibilidad de estudiantes", UAHC, agosto 2011.

3 Ver (a) Contreras, Gallegos y Meneses: "Determinantes del desempeño universitario: ¿Importa la habilidad relativa?", CSE, 2009; (b) Vial y Soto: ¿Predice la PAA el rendimiento o éxito en la universidad?, PUC, 2002.